

**“Encuentro Internacional Economía Campesina y Agroecología en
América: movimientos sociales, diálogo de sabores y políticas públicas”
20 Aniversario del ANEC- Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras de
Productores del Campo**

Relatoría mesa 5. Nutrición y Soberanía Alimentaria

La nutrición y soberanía alimentaria de la nación se encuentran en severamente afectadas como consecuencia del modelo agroindustrial que se ha promovido por décadas, el cual ha despojado poco a poco a las y los agricultores del país de pequeña y mediana escala, que son quienes al final del día sostienen la alimentación de toda la población de los mexicanos. Ha sido su resistencia del día a día la que ha permitido este modelo no haya arrasado aún con toda la tierra y con todas las prácticas ancestrales que tan profundas se encuentran en México.

El sistema alimentario al cual se ha sometido a México ha puesto en grave riesgo a la población, generando que un 70% de los adultos padezcan sobrepeso u obesidad, 34% de las y los adolescentes y que el 30% de las niñas y niños lo sufran. Aunado observamos que el 14% de la población ha sido diagnosticada con diabetes mellitus tipo 2, padecimiento directamente asociado con la alta ingesta de azúcares y productos ultraprocesados altos en azúcar, grasa y sal, y bajos en fibra, y que genera irreversibles complicaciones como lo son las amputaciones de miembros, ceguera o insuficiencia renal.

En la actualidad se viven desmesurados abusos en el campo, desde el momento en que la población no nos logramos asumir en su plenitud como sujetos de derecho, por un lado como consecuencia de las arbitrariedades consecuentes del sistema que favorece los intereses de las grandes empresas y no de la población; y por el otro, como consecuencia de las trasgresiones continuas de los organismos oficiales que bloquean las diferentes formas para hacer garantes los derechos humanos.

Este sistema agroalimentario envenena poco a poco a nuestras familias a través del uso indiscriminado de pesticidas, de semillas genéticamente modificadas, contaminación del aire y de los suelos; con el afán de mantener dicho sistema para la producción masiva de ingredientes baratos para su uso en productos ultraprocesados que generan adicción a los mismos dañando gravemente la salud de la población, desde fórmulas lácteas infantiles hasta lo que llamamos “comida chatarra”.

Este sistema se ha logrado a través de políticas públicas corruptas, privatizantes, aprobación de regulaciones desleales y a través de engaños mediante la seducción con publicidad engañosa llena de mensajes con mezclas de mentiras con verdades; que inducen a la población a desvalorizar sus alimentos, sus saberes (desde las prácticas de lactancia materna hasta las formas de cocinar), a desvalorizar la riqueza que se vive en el país, su cultura culinaria, de las costumbres ancestrales (desde las formas de cultivo hasta el consumo), así como la salud alimentaria en toda su complejidad.

La falta de orientación apropiada, educación basada en las problemáticas y necesidades reales de la gente, en los saberes comunitarios y en valores ha sido opacada y desdibujada para ser sustituida por “educación” basada en intereses privados para obedecer las necesidades del mercado y no de la salud de la población. Esto ha tenido un impacto profundo en las preferencias alimentarias de la gente, lo cual a su vez impacta negativamente a las y los productores de pequeña y mediana escala a través del no consumo; y sin duda alguna a las y los campesinos que labran la tierra día a día para que la población entera logre tener un alimento digno en su mesa.

Cada vez más se le carga con mayores responsabilidades y problemáticas al campesino, en dónde es la mujer quien se ve forzada a asumir la mayor parte.

Poco a poco los saberes se van perdiendo con las generaciones, los ancianos no logran tener el suficiente tiempo para compartirlo a los jóvenes, que desde edades tempranas migran para buscar mejores caminos, generando que nuestros viejos se vean obligados de llevarse consigo a la tumba siglos de conocimiento vital para las siguientes descendencias del mundo.

El sistema agroindustrial ha sabido aventajarse plenamente de este panorama tan devastador para la gente, generado por sí mismo para sí mismo. Publicidad y etiquetados engañosos; desincentivación y falta de respeto a la lactancia materna; falta de campañas que alerten a la población de los problemas de salud que se viven, así como sus soluciones; inducción de siembra de semillas genéticamente modificadas, junto con el uso desmesurado de agroquímicos; acaparamiento de tierras y cuerpos acuíferos, bosques, tierras indígenas, zonas naturales protegidas; políticas de importaciones desleales que afectan al propio país; alianzas público-privadas que favorecen al sector privado y afectan arduamente a la población; tratados comerciales generados para afectar y sacar del mercado a las y los campesinos; acciones que dañan severamente a la biodiversidad de nuestro país... por todo esto las y los participantes de la mesa de *Nutrición y Soberanía Alimentaria* de este encuentro proponemos:

Propuestas para una nutrición con soberanía alimentaria

En esta mesa se generó una nutrida discusión abarcando una gran diversidad de temas, los cuales se decidió agrupar en cuatro grandes rubros. Propuestas que conciernen el **marco legal** que rige prácticas en torno a la nutrición; acciones de **revalorización** de quienes producen la alimentación tradicional sana; **acciones locales** para fortalecer la soberanía alimentaria; así como la conformación de **redes y economía solidaria**.

Marco Legal

- Adherirnos a la ley del derecho a la alimentación adecuada que está pendiente de aprobación por el senado en los términos que la aprobó la cámara de diputados, con el compromiso adicional de construir reformas posteriores.

- Promover la discusión sobre el principio “el que enferma paga”, para regular la actividad de la industria alimentaria.
- Sumarnos a la propuesta expuesta por el Consejo de Derechos Humanos de la Asamblea General de las Naciones Unidas para la "Elaboración de un instrumento internacional jurídicamente vinculante sobre las empresas transnacionales y otras empresas, respecto a los derechos humanos" incitando al Estado dar su voto aprobatorio y adherirnos como ciudadanía.
- Difundir los esquemas de certificación orgánica y agroecológica participativa para su uso por parte de los pequeños y medianos productores, así como promover la ley existente.
- Crear una política de compras públicas provenientes de agricultores de mediana y pequeña escala que practican la agroecología destinadas a escuelas, hospitales, y otras instituciones públicas, con un mínimo del 50%.
- Establecer un etiquetado que realmente oriente a las y los consumidores el nivel de azúcar, grasa, y sal, como el etiquetado de semáforo.
- Regular los productos ultraprocesados altos en azúcares, grasas y sales en las instituciones de educación superior.
- Prohibir la promoción de productos industrializados de consumo dirigidos a la infancia.
- Integrar dentro del marco legal el "código internacional de comercialización de sucedáneo de la leche materna". Todo bajo el principio de que la lactancia materna es un derecho y que se deben promover campañas de difusión y brindar facilidades a las madres lactantes.
- Binomio madre-hijo tienen derecho a la lactancia materna, por lo que es necesario la madre reciba apoyo con tiempo de maternidad suficiente para poder amamantar el mayor tiempo posible, asegurando al menos los primeros seis meses.
- Regulación de importaciones que puedan afectar a la producción de pequeña y mediana escala agrícola. Prohibir la importación de semillas transgénicas y requerir que se etiqueten los productos de consumo que contienen ingredientes provenientes de cultivos transgénicos.
- Reglamentar y prohibir los jugos procesados y las botellas de plástico para bebidas. Promover, en su caso, el uso de botellas de vidrio para llevar agua de filtro y la proliferación de bebederos públicos de agua potable.

Revalorización

- Posicionarnos como personas sujetas de derechos a una alimentación adecuada (suficiente, de calidad y nutritiva) y a no pasar hambre
- Promover la alimentación tradicional para que las personas vuelvan a ella a través de la concientización sobre sus valores nutricionales. Volver al cultivo de la milpa y a otros cultivos tradicionales como un sistema integral de siembra y alimentación
- Gestionar ferias de gastronomía para revalorar la cocina e identidades territoriales ya que el cocinar puede ser una forma de resistencia.
- Reconocer el rol de la mujer en la producción y alimentación, sin cargarles más responsabilidades.
- Promover la corresponsabilidad de los hombres en la alimentación familiar.
- Promover, respetar y proteger la lactancia materna como base de la alimentación humana hasta dos años o más, de acuerdo a recomendaciones de la OMS
- Reconceptualizar la canasta básica adaptando su contenido a las especificidades de nutrimentos locales, regionales y nacionales (revalorar alimentos locales)
- Realizar campañas informativas y de difusión por diversos medios (incluyendo radios comunitarias y redes sociales), para revalorar el campo, promover la eliminación del uso de agrotóxicos, rechazar los transgénicos, fomentar la alimentación sana, segura, y soberana
- Integrar a quienes se dedican a la pesca, agricultura y pastoreo como personas fundamentales de la soberanía alimentaria y agroecología.
- Revalorizar las plantas medicinales y promover su siembra y uso.

Actividades locales

- Promover huertos escolares en educación básica para integrar niños/as en el proceso de cultivo de alimentos
- Integrar la agroecología en la curricula escolar cambiando visiones provenientes de la revolución verde
- Fomentar alianzas entre productores y consumidores en circuitos de comercio justo, para una alimentación sana, fresca y local y de calidad
- Formar promotores/as comunitario/as en alimentación y soberanía alimentaria para recuperar saberes y sabores tradicionales

- Resguardar, intercambiar, y reproducir semillas en las comunidades y redes campesinas
- Fomentar la generación de observatorios ciudadanos de nutrición y soberanía.

Redes y Economía Solidaria

- Fomentar redes nacionales de distribución y consumo de productos agroecológicos, que reproduzcan relaciones estrechas entre campo y ciudadanía, y entre producción y consumo.
- Crear circuitos cortos de producción y consumo para favorecer mercados locales, y fortalecer redes comunitarias sustentadas en la solidaridad, la confianza y la reciprocidad, como una contrarespuesta al sistema corporativo altamente concentrado y como una forma de apropiación y defensa del territorio.
- Enaltecer y valorar la importancia de la población indígena, mujeres y jóvenes en la construcción de redes de economía solidaria y fortalecer su participación.
- Que la conformación de movimientos agroecológicos en México sea un proceso descentralizado y horizontal, por medio de asambleas locales y regionales que alimenten un proceso nacional. Para ello, se propuso compartir las propuestas de este encuentro para promover discusiones locales y regionales a las que se les dé continuidad en próximos encuentros y otros foros nacionales e internacionales.